

CATEDRAL

23 DE JULIO DE 1989

No. 30

REVISTA CULTURAL DE EDITORIAL EL CONEJO
CIRCULA CON «EL MERCURIO»

SALVAJE

¿Quién rescatara la memoria de la Inbu?
¿Quién revive a nuestros dioses?
¿Que la salvaje esperanza siempre sea tuya,
querida alma inamantable!

Gonzalo Arango



Los cuentos y poemas que "Catedral Salvaje" ofrece en esta entrega a sus lectores, de manera especial a toda la gente menuda, han sido proporcionados por "Expedición Andina", programa cultural del Convenio "Andrés Bello" destinado a fortalecer la hermandad entre los países del área andina, componente indiscutible de la Gran Nación Latinoamericana. Al celebrarse el día de mañana un aniversario más del natalicio de Simón Bolívar, El Libertador, nuestra Revista Cultural rinde homenaje al mejor de sus sueños: la Unidad Latinoamericana, en la persona de los niños de nuestro continente, futuros forjadores de una Patria libre y sin fronteras. Raquel Rodas es la coordinadora nacional de "Expedición Andina". Las ilustraciones pertenecen al artista Jaime Landívar.

EN TIEMPO DE VACACIONES

LITERATURA PARA NIÑOS

La Casa de las Américas aprovecha esta ocasión para reiterar que ha decidido establecer un Premio Extraordinario que se llamará Nuestra América y será otorgado en 1991 con motivo de celebrarse entonces el centenario del afortunado trabajo homónimo de José Martí, y al que podrán aspirar libros de ensayo o ensayos, en español o portugués, que abasen globalmente sobre cuestiones esenciales de la América Latina y el Caribe desde los orígenes prehispánicos hasta nuestros días. Se nominará un jurado al que se le encomendará valorar las obras presentadas. Los libros de ensayo o ensayos que concuerden se someterán en lo demás a las Bases habituales del Premio.

Los libros en cuestión podrán ser enviados a cualquiera de los lugares enumerados en la base 14, hasta el 30 de noviembre de 1990, y el fallo del jurado será dado a conocer conjuntamente con los Premios 1991.

Con el objeto de facilitar la participación y propiciar un nivel cada vez más elevado de calidad, los géneros de novela, cuento, poesía, teatro, ensayo y testimonio, y las categorías de literatura para niños y jóvenes, literatura brasileña y literatura caribeña en inglés y francés o los correspondientes creoles, se distribuyen en dos grupos. Cada grupo es convocado alternativamente con el otro, cada dos años, de la siguiente manera:

PREMIO CASA DE LAS AMERICAS BASES 1990

PREMIO EXTRAORDINARIO NUESTRA AMERICA

- Grupo A** novelas, obras dramáticas, libros de testimonio, libros de ensayo sobre temas anticolonialistas de asunto o asuntos latinoamericanos y caribeños, obras de literatura brasileña (poesía y cuento) y obras de literatura caribeña en francés o creole.
- Grupo B** libros de cuentos, poemarios, libros de ensayo sobre temas histórico-sociales de asunto o asuntos latinoamericanos y caribeños, libros para niños y jóvenes, obras de literatura (novela, teatro y literatura para niños y jóvenes) y obras de literatura caribeña en inglés o creole.

1 Para 1990, el Premio Casa de las Américas se convoca en los géneros y categorías del Grupo B.

2 Podrán participar: a) los autores latinoamericanos y caribeños, nativos o naturalizados, y b) los ensayistas de cualquier otro país, con obras sobre asunto o asuntos latinoamericanos y caribeños, si envían sus obras en español.

3 Los autores deberán enviar sus originales en español, con excepción de los brasileños, que lo harán en portugués, y de los caribeños que lo harán en inglés o en creole. En todos los casos, los obra no excederán de un volumen de extensión normal, y deberán ser inéditas. Se considerarán inéditas aunque hayan sido impresas en no más de la mitad y en las obras dramáticas, aunque hayan sido representadas. Cuando se trate de traducciones al español, se hará constar el nombre del traductor y se enviará el texto en el idioma original, para posibles ediciones bilingües.

4 Los libros para niños y jóvenes podrán ser, de ficción, bajo la forma que el autor prefiera (narrativa, teatro, poesía, etc.) o didáctica (biografías, viajes, descubrimientos, invenciones, países, pueblos, etc.). Las obras de ficción estarán motivadas por temas latinoamericanos y caribeños, y las didácticas por cuestiones con la evolución social de la América Latina y el Caribe. Los autores podrán enviar los originales ilustrados.

5 Los libros de ensayo sobre temas histórico-sociales estarán integrados por uno o varios trabajos de los habitualmente considerados ensayos, o también por

estudios o investigaciones. En cualquier caso, abordarán asuntos latinoamericanos y caribeños y deben poseer, además de valores conceptuales, calidad literaria.

6 La categoría de literatura brasileña comprende los géneros de novela, teatro y libros para niños y jóvenes; y la categoría de literatura caribeña en inglés o creole, los géneros anteriores y además poesía, cuento, ensayo y testimonio (estas dos últimas sobre temas latinoamericanos y caribeños). Los autores brasileños que envíen libros de ensayo participarán en este género, por lo que se cubrirán por la base 5.

7 Ningún autor podrá enviar más de un libro por género, ni podrá participar con una obra, aunque esté inédita, que haya obtenido algún premio nacional o internacional. Tampoco podrá participar en un género o categoría en que, en los cuatro años anteriores, hubiera obtenido ya el Premio Casa de las Américas.

8 Se otorgará un premio único e indivisible por cada género o categoría. El premio consistirá

en el equivalente a 3.000 dólares en la moneda nacional que corresponda, y la publicación de la obra en la colección Premio.

9 Los jurados podrán señalar, además de los libros premiados, para su publicación total o parcial en las colecciones o revistas de la Casa de las Américas, y a juicio de estas, las obras (o parte de ellas) que consideren de mérito suficiente.

10 Las obras deberán presentarse secretas a márgenes y tachetas. Para facilitar el trabajo de los jurados, se ruega el envío de originales y dos copias, preferentemente legibles igualmente se aceptan originales realizados en computadora.

11 Las obras serán firmadas por sus autores, quienes especificarán en qué género de esas participan. Es admisible el seudónimo literario, si es usual en el autor, pero en este caso será indispensable que acompañe su identificación. Los autores, y también los traductores o ilustradores, enviarán sus respectivas fichas bibliográficas.

12 La Casa de las Américas se reserva el derecho de publicación de la que será considerada primera edición de las obras premiadas. Tal derecho incluye no sólo evidentes cuestiones económicas, así como la tirada y otros aspectos de la mencionada primera edición. En las sucesivas ediciones, los derechos sobre la obra correspondrán íntegramente al autor.

13 Aquellos autores que contravengan las normas especificadas en los puntos 7, 11 o 12 de estas bases serán descalificados.

14 Las obras deberán ser remitidas a Casa de las Américas (C.A. y T.O.), El Vado, La Habana 4, Cuba, a cualquiera de las embajadas de Cuba, o a Casa Postal 2, 3000, Barrio 18, Suiza.

15 Las obras deberán ser entregadas en cualquiera de los lugares mencionados en la base 14 antes del 30 de noviembre de 1990.

16 Los jurados se reunirán en La Haya-2, en enero de 1991.

17 Las obras presentadas estarán a disposición de sus autores hasta el 31 de diciembre de 1990. La Casa de las Américas no se responsabiliza con su devolución después de la fecha indicada.

PREMIO CASA DE LAS AMERICAS/89

Maluco (La novela de los descubridores), de Napoleón Boccino Ponce de León / novela / (Uruguay)

Señalito II, de Rachel Benadur y Didier Dominique / literatura caribeña en francés o creole, ensayo (Haití)

La paciente impaciente, de Tomás Borge Asselmonte / (Paraguay)

La voz y su huella: Racismo y conflicto étnico-social en América Latina (1492-1988), de Marit Lenhard / ensayo / (Suiza)

Ché, el socialismo o el comunismo, de Fernando Martínez Heredia / Premio Extraordinario 1001 Aniversario de la Revolución / (Cuba)

A orina de Van Gogh, de Moacyr Scliar / literatura brasileña, cuento / (Brasil)



EL VUELO DE LOS CONDORES

ABRAHAM BALDELOMAR
Perú

trapeceista.

—¡Qué agilidad! ¡Qué gracia! ¡Qué bonita es!

Tenía un vestido de puntitos. Cazaba zapapillas rojas.

El espectáculo del circo destilaba ante mis ojos.

Pasó el barnista, después el mago, el trapaluego. Vieron los osos, el mono, los loros, en fin, ¡qué maravilla de circo!

Los payasos nos hacían reír, mientras tanto se preparaba un

espectáculo de fondo.

—¡Damas y caballeros! Este es el momento culminante... ¡Miss Orquídea!

Yo estaba emocionado. La miraba de pies a cabeza. Miss Orquídea sonreía. Un trapeceista le llevaba de la mano.

—¡Señoras y señores!!! ¡El vuelo de los condores!

¡Qué miedo! Era el turno de Orquídea.

Trepó al trapecio... se balanceó...

Lo veía y no lo creía.

Con un volantín en el aire, Orquídea se trasladó a la otra plataforma.

—¿Y ahora qué viene papá? Va a regresar a la otra plataforma ¿verdad?... silencio.

¡Señoras y señores! ¡Miss Orquídea, ejecutará el doble salto mortal!!!

Orquídea, suspendida en el aire, se balanceaba.

—¿Qué pasó? ¿Qué pasó?... La niña cayó... ¡papá! ¡La niña cayó!

—¡No lo pasará nunca, cayó so-

bre la red protectora!

En los siguientes días, el circo siguió trabajando sin el vuelo de los condores.

Una mañana, yendo a la escuela fui por los camineros.

Ahí estaba ella, estaba tomando sol y tibia.

La miré. Me miró. Agachó la cabeza. Yo seguía caminando.

Otra mañana la volví a ver. Me sonrió todos los días a la

misma hora, hasta que...

—¡El circo se va! ¡Se va el circo!

Orquídea estaba sentada sobre el muelle. La rodeaba mucha gente.

—¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós! ¡Buena suerte!

Orquídea parecía buscarme. Tosió. Se limpió la boca con un pañuelo.

El pañuelo estaba manchado de sangre.

De pronto su mirada se encontró con la mía.

—¡Adiós! ¡Hasta siempre! ¡Adiós Orquídea! ¡Que te vaya bien!

E

l peso del circo por Pisco fue inolvidable. Papá nos llevó. Nosotros fuimos con tanta ilusión.

—¡Ese de bigotes es el barnista!

—¡Mira, mira, el mago está sacando un pañuelo!

—¡Baja la voz!

—¿Y esa niña papá, ¿qué hace esa niña?

—Debe ser Miss Orquídea, la



EL CABALLERO CARMELO

ABRAHAM BALDELOMAR
Perú

Alguien llegó! ¡Jónoto a la vista!
-¡Es Roberto, es Roberto!
-¡Roberto, Roberto, hijo mío!

Era mi hermano mayor que después de muchos años regresaba a casa. ¡Qué felicidad de mamá! ¡Cómo le abrazaba y besaba! Bueno, Roberto también

-¡Traje regalos para todos!
-¡Uhh! ¡Que bien!

Mi buen hermano Roberto empezó a reparte. Para Anítofo, para Pedro, para Jesús, para Abraham, para mamá. Una a una sellan las cosas de la alforja. Cuando hubo repartido a todos, Anítofo preguntó:

-¿Y para papá?

-¡Ah, bueno, para papá lo mejor, el Carmelo!

Así entró a nuestras vidas el compañero de nuestras horas felices: el caballero, que siendo gallo, fue un miembro más de la familia. Doblegó al pendenciero y goloso Peleado, un pollón sin plumas, dueño hasta entonces del corral.

Un buen día, después del almuerzo, papá nos dijo:

-El 28 de julio el Carmelo peleará

-Pero, ¿por qué, papá?

-Porque defenderá el honor de la familia

-¿Cómo que el honor de la familia?

-Aceptó una apuesta.

-¡No, el Carmelo no!, gritamos en coro.

-Dijo el Carmelo: ¡no se hable más!, replicó papá terminante.

Llegó el 28 de julio. El Correo

San Andrés estaba repleto. Casi todas las apuestas eran para el Ají Seco. Es que al lado del Ají Seco nuestro gallo parecía viejo y achacoso. Ahí estaba el Ají Seco, todo presumido dando vueltas a la cancha. El Carmelo estaba en menos del adiestrador. Le estaban arrando las cuchillas. Al corazón le golpeaba en el pecho, y casi no podía respirar.

-¡Suelen a los gallos, ¡suelen los!

-¡Vamos Carmelo, ánimo!

-¡Suban ya a la cancha!

Sacando fuerzas yo gritaba

¡Ahí verás Ají Seco, verás!

Los gallos iban y venían cada quien por su apuesta.

-¡Bravo, Carmelo!

-¡Está sangrando Carmelo!

Efectivamente, un hilo de sangre se veía bajar por la pata dere-

cha.

-Vamos ¡exquisito! ¡Vamos remítalo, remítalo!

Como quien se burla del rival, el Ají Seco se acercó para quitarlo pero el Carmelo, ¡vaya gallo! todavía no había hecho todo lo que sabía.

-¡Canta gallo!

-¿Qué pasó?

-¡No puede ser, el Ají Seco ha caído!

-Ha ganado el Carmelo. ¡El Ají Seco ha enterrado el pico!

Gallo viejo con el ala rota, dice el retrán. El Carmelo sacó fuerzas de la queta y dio cuenta de presumido antes de perder. Yo lloraba acercando a mi gallo con la mano. Papá había ganado la apuesta pero yo perdí mi amigo de niño. El caballero Carmelo murió dos días después.

CHAVELA Y SU ABUELO DON ANDRES

Venezuela

Esta era una niña, Chavela, que tenía un tesoro. Uno chiquito que le daba divertidos momentos de juego: el gato Mituz. El otro, para ella un tesoro grandote y admirable del cual recibía cariño y muchas enseñanzas, su abuelo.

Pero el abuelo estaba muy anciano y enfermo, siempre en una silla de ruedas porque tenía paralizadas las piernas.

Esto ocurría en Chile, en 1865. Aunque Chavela se entristecía, se mostraba muy alegre con el abuelo. Le acariciaba, le ayudaba en todo lo posible, hasta le servía de secretana, jugaba con el gato delante de él.

Entonces, el abuelo también se incorporaba al juego con Mituz. Pero si el abuelo no podía moverse con toda libertad, su mente no permanecía inmóvil. Recordaba su querida Caracas donde había nacido hacía tiempo, en 1781.

Recordaba también y le contaba a su nieta cosas de la poesía, del arte, porque ¿sabes? el abuelo de Chavela era poeta, escritor, gramático, maestro, periodista y había sido legislador. ¡Era un hombre muy culto!

El bueno y sabio anciano hacía votar a la nieta con la imaginación al referirle cuentos y tantas otras cosas interesantes y de este modo la acostumbraba a disfrutar la belleza del lenguaje. Probablemente escuchó del abuelo el poema "La Cometa", escrito por él y el cual comenzaba así:

*Por la región del viento
una bella cometa se encumbraba
y ufana de mirarse a tanta altura*

*sobre el torreno asienta
que habita el hombre y el ser
vii jumento
de esta manera entre sí mis-
ma hablaba
por qué la libertad y la solitu-
ra*

*dada a toda volátil criatura
esta cuerda maldita
tan sin razón me quita*

Pero el anciano se fue poniendo peor y el 15 de octubre de 1865, dejó de existir.

Chavela soñó téngmas, pero con gran cultura, acarició a Mituz y pareció decirle sin palabras: ... se fue nuestro amigo, mi abuelo. Se fue Don Andrés Bello. Don Andrés Bello.



EL CHIMBORAZO

GUSTAVO ALFREDO JACOME
Ecuador

El nevado Chimborazo tiene un aire patriarcal los siglos le han regalado su melena de cristal.

Sentado sobre la Sierra el más grande entre los grandes es el pastor milenario del rebaño de los Andes.

Desde su alto mirador se pasa en contemplación del curso de algún planeta o de una constelación.

Y al resplandor de la luna las noches claras y heladas el viejo monte repasa su aritmética de estrellitas.

LA ROSA DE LOS VIENTOS

JACOBO DANQUE
Chile

En la vida suceden a veces cosas extraordinarias. Una vez se perdió en el mundo, la divinen ustedes qué!, pues la rosa de los vientos. Imagino vuestra sorpresa, pero en verdad fue así, aunque cueste creerlo ya que ella ha estado siempre, se supone, custodiada por todos los maderos de la tierra.

Ocurrió, como ocurren las cosas maravillosas, de improvviso. Nos cuesta imaginar cómo se habrá puesto al saberlo el mar, que después de todo es sin duda su único dueño verdadero y fue así como perdió un largo radiograma hacia todos los países del planeta.

AVISO: Mi libras esterlinas de recompensa a la persona que suministre noticias de la rosa de los vientos, extraviada en el último

temporal.

Hasta que alguien la encontró en un lejano puerto del mundo, en una ciudad de hermoso nombre, Valparaíso.

Cristina había salido al jardín de su casa del cerro, desde la cual se admiraba todo el mar, cuando vio la rosa de los vientos enredada en el cordel donde su madre acostumbraba a tender la ropa.

Maravillada estuvo mirándola girar y resplandecer como una gigantesca flor de luz, como algo tan bello que resultaba imposible describir.

Y así, cuando su madre la notó pensativa, Cristina solo dijo que el cordel estaba hechizado, pues no quería que nadie se enterara de un secreto tan hermoso como aquel.

Y luego, escondió a la rosa de los vientos en su cuarto y empezó a volverse extraña y misteriosa,

pero en verdad, era la realidad la que se transformó sin que nadie supiera por qué.

Por ejemplo, en el desierto de Atacama, empezaban a crecer altas palmeras. El horizonte del mar de Valparaíso se llenó de trombes marinas. La isla de Juan Fernández desapareció tragada por un océano. En tanto, la pequeña Cristina hacía girar la Rosa de los Vientos en su cuarto y este se llenaba al anochecer de relámpagos protónicos y cascadas de luces.

Hasta que una mañana, una enorme sombra alta y azul llegó a la casa de Cristina. ¿quién creen ustedes que era?, pues era nada menos que el propio Poseidón que venía a recuperar su rosa, que no podía, como se ve, ser encontrada sino por el mismo mar que la había perdido.



Cuenta, patito, cuenta, patito,
cuenta todo lo que ves.
Cuenta, patito, cuenta,
hacia adelante o al revés.

Cuenta, patito, cuenta, patito
cuenta todo lo que ves.
Cuenta, patito, cuenta,
hacia adelante o al revés.

Uno, dos, tres, cuatro,
cinco, seis, siete,
ocho, nueve... y diez.
Diez, nueve, ocho,
siete, seis, cinco,
cuatro, tres, dos, uno
y... cero.

CUENTA, PATITO, CUENTA

EDILBERTO FIDEL PINEDA
Panamá



Un día, se encontraron el sol y el viento. Los dos empezaron a hacer gala de sus poderes.

Dijo el sol:

—Yo soy superior porque hago madurar los frutos. Caliento a los niños y a todos los hombres.

El viento replicó:

—Yo valgo más puesto que soy el responsable del movimiento de grandes molinos e incluso de grandes lagunas.

En el curso del diálogo, el sol le propuso al viento:

—¡Hagamos una prueba, para ver quién vale más!

—Está bien, replicó el viento.

Así las cosas, el sol dijo:

—Un hombre puesto un gran poncho camina por el sendero. Escójanse para la prueba.

¡Veamos cuál de los dos es más bueno, quitándole el poncho de encima!

Al viento le pareció muy bien e incluso él mismo pidió que se le permitiera intentarlo en primer lugar.

El viento, levantando un terrible huracán trató de arrebatar el poncho al caminante. Sin embargo, éste se agarró fuertemente al poncho; el viento no pudo sacárselo.

—No puedo hacerlo —dijo el viento— ¡Hazlo tú!

—El sol, por su parte, se sonrió y comenzó a lanzar sus rayos ardientes sobre el caminante. El hombre medio muerto de calor tuvo que sacarse el poncho.

De este modo el sol ganó al viento.

EL SOL Y EL VIENTO

Ecuador
Cuento popular recopilado por Fausto Jara



ENTRESUEÑOS Y DESMEMORIAS

El sueño inconcluso de don Simón



Retrato anónimo de Bolívar, 1822

La imagen es nítida a pesar de los treinta y cinco años transcurridos. Un niño bien dibujado. Pintado con vivos colores. Pintación castiza, apretada. Carrión blanco de вуиrаs. Ritos castaños elaborados. Trepado en un tabernáculo de caoba, en puntillas, libera a los cinco ocupantes de una jaula de alambre dorado. Los pájaros bulliciosos vuelan alegres recordando la libertad, ante la mirada estupefacta de la niña negra que no consigue impedir la invasión del chigüillo.

La revista *Intenú*. Llegada desde un país con olor a salvia y mar, estará hoy perdida en algún rincón. Entre el polvo y el olvido. La estampa del paqueiro libertador tendrá la sureste ambarienta que leje el tiempo sobre los recuerdos.

El cuento escrito con letras grandes y brillantes, contaba la historia de un inquieto chigüillo que en el tr y ventí de sus

aventuras hogareñas, llegó a obsesionarse con la idea de devolver los pájaros al aire (o al sur a los pájaros, que es lo más mío). Por supuesto, consiguió su misión luego de someter con astucia todo tipo de peligros y desafíos, sobre todo la severa vigilancia de nodritas y confusos criados. Descubrió al acortijo de la trama, resultaba finalmente que los cinco pájarillos enjaulados no eran ni más ni menos que cinco repúblicas armoniosas que se liberaban del yugo español.

El chigüillo de ruos castaños tenía un nombre particular. Simón Bolívar.

Según se pueda entender, éste fue mi primer encuentro con El Libertador.

En los años de la escuela, Bolívar me llegó con su imagen serena y taciturna de héroe de tantas batallas. Cielos de tempestad repletos de rayos y truenos, tumbos marciales, campos de batalla dorados a pólvora y a sangre. El héroe era el héroe, y no había nada que hacer. A pesar de mi formalidad infantil y de mi predisposición por aceptar las reglas del juego, creía que entre el héroe y yo se estableció un pacto secreto. El mismo héroe se burló de tanta reverencia y al rato menos pensado, sin que nadie se diera cuenta, con un rápido guiño de ojo me confirmaba que tenía una profesión única: libertador de pájaros enjaulados. Se acordaba entonces un gran sol en el aula de clase y para más adentro confirmaba una intuición rica: que los héroes son, en la todo, hombres verdaderos.

Debo confesar, sin embargo, que debido al supuesto pacto secreto jamás pude participar en ninguno de los concursos que, con alguna regularidad, se convocaba a escuelas y colegiales para que ponderaran la grandiosidad de don Simón, en cinco páginas, tamaño octavo, con buena letra o a máquina a doble espacio, con pseudónimo y todo lo demás. Mis intentos terminaron siempre convertidos en rugosas pelotas de papel que difícilmente llegaban al canasto de basura. No podía olvidarme, a molarme a la imagen de héroe insipido y luego aserte en el rescoldo de un lenguaje reverencial. En tandem, no cabe duda, que el niño libertador de pájaros creció lo suficiente como para liberar a cinco naciones. Sin embargo, no podía advenir en quel lugar del camino se perdió el alma de don Simón, para proyectar únicamente una targa sombria construida con montañas de palabras vacías.

Entonces me vino la cabia, usted señor, don Simón. Me enseñó bis a bis, sin tapujos ni rodeos, según mis preferencias y mis cálculos. La charra durmiente, una y otra vez. La reclamé por haberse quedado a la vera del camino, por no haber aprovechado las especiales circunstancias que usted vivió, por no haber sabido guiar al pueblo en armas, y hasta por no haber hecho la revolución social.

¡Bis! Usted, claro, no me hizo ningún caso. Yo me empecaré más y más, le reclamé más cosas, y usted, claro, hecho un hilo como el Chimbongo. Me quedé estupefacto, hasta el punto de olvidarme por un tiempo, sin comprender qué nos había pasado a usted y a mí.

Con motivo de la celebración del bicentenario de su nacimiento se publicaron -buenos y malos- muchísimas cosas sobre su vida y obra. De entre todas ellas, algunas tanto de llave, con coro de niñas y otras nostalgias, saltó desde la página de un libro una frase que me impresionó de entero. Don José Martí había escrito: 'Así está Bolívar en el cielo de América vigilante y confuso, calzados aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy. ¡Porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!' Y tiene usted, don Simón, que de golpe recuperé aquel río interior que comunica a los seres humanos y que hace vibrar a los pueblos que buscan su propia historia. Sopló fuerte el viento verde de los llanos. Los volcanes andinos se coronaron de fuego. Un cielo de banderines resplandeció en su mirada serena, mientras los pueblos continuaban su camino cabezando la vida a contrapelo.

Y claro, el problema no había sido suyo -¿cómo podía serlo?-, sino que, como dice Adom con certeza, "ya se habían apropiado de usted, robándosele a los pueblos, unos inútiles organismos oficiales de ex presidentes que generalmente fueron dictadores, ex-embajadores que generalmente fueron turistas, ex-generales que solo combateron contra el pabrero campesinado". Y claro, como usted comprendió, la tarea de rescatarle a usted de tales manos he sido, y es, una tarea difícil pero impositiva. Porque hoy más que nunca, frente a tanta evidencia, comprendimos que usted es el capitán de una gran embarcación que navega por todos los ríos y por todos los mares, y en la sangre de nuestros pueblos. Nosotros nos aferramos a la luz del bato que brilla en la playa y confirmamos en el pulso firme que conduce al timonel.

Y para terminar, ahora que usted celebra un nuevo cumpleaños, quiero que sea otra vez a Jorge Enrique Adom que tampoco cree que usted haya arido en el mar, porque a pesar de nuestro pesimismo optimista nos decimos que el mar es profundo y que la roja del arido atravesando olas egeas pocas edades dictaduras ha comenzado a abrir surcos en el fondo donde va cayendo y gemiendo poco a poco este porvenir que es sueño todaví.

André D'Grillate

La pasión agradecida del recuerdo tiene sus notas dominantes. No solo la música se define por sus notas dominantes. También la vista informa a la conciencia lo contemplado, dándole un color especial o principal, el dominante. Hay instantes de descomulgamiento en medio de frentes a pasajes inolvidables, en los que la memoria suscita una póliza de recuerdos, para fijar con precisión qué color dominó en esa escena o en qué colorado fue más impresionante tal paisaje. Si en oído y vista se imponen tono y color dominantes, también el sabor lo gusto so, hay un gusto más sentido, más apercibido, en el que contrasta toda la conciencia de sabor. Y esto en orden a todos nuestros sentidos, al algunas veces es notable, otras es casi inadvertido, pero siempre real, sobre todo cuando se pasa de lo acostumbrado a lo nuevo, de lo ritual a la sorpresa vergen de algo diferente.

UN MUNDO DIFERENTE, UNA CULTURA ORIGINAL

Experiencias de este orden acabo de vivirlas en Jamaica, que me era desconocida y a la que llegué para un encuestado de estudio académico. Descubrí un mundo diferente, promovido hasta el lujo más desbordado y la técnica con mayor exhibición en lo que se puede llamar oficial y es colonial, pero con la dominante de una cultura original que, a pesar de estar ahogada o enclaustrada por el colonialismo, se demuestra exuberante entre las mismas raíces que la alienan y por las mismas costumbres que se han querido imponerle, sin con seguridad del todo: prima o domina la cultura negra, el tono oscuro, el sonido típico, las líneas propias.

El moreno, traído para la esclavitud, de cuya historia quedan relatos vivos en personas y lugares, en arcos venciados y en sitios que revelan la agnada, he llegado a conformar biológicamente una casta singular, en la que se quiere esquivar la redondez morfológica de origen, acentuándose ciertos perfiles europeos, la civilización nórdica y una típica andaluza, en la que se antemueven el ritmo y la agilidad morenos con clara soberanía imponente muy confesiva y distinta de la sencillez primitiva de las tribus.

En esa entrecruce de impresiones, de evidentes contrastes, se vive una inquietud de conciencia, cuando se trata de precisar cuáles son las dominantes de la cultura jamaicana, al menos en referencia a la figura social exterior que aparece de inmediato y



Una calle de Kingston, Jamaica

A PROPOSITO DE UNA VISITA A JAMAICA DEVON HOUSE

que puede ser analizada por el transiente inquieto o por el recordador apasionado. ¿Qué dominantes culturales refina la población de Jamaica de sus orígenes? ¿Qué resta de la población original a la que violentamente se asimiló la importación africana de morenos destinados a la esclavitud? ¿Qué asimiló la nueva porción étnica jamaicana del colonizador inglés, de la importación africana y de la base aborigen americana?

SIRVIENDO AL GOBERNO CON MERMA DEL ARTE

Haciéndolos esas preguntas llegamos entre compañeros a Devon House, en busca de unos helados y de algún recuerdo de artesanía y en este lugar, de indescifrable belleza natural y de contrastantes logros arquitectónicos ingleses, no encontramos artesanías diferentes de aquellas que se ofrecen en todos los mercados de Latinoamérica. Parece que todos los artesanos

típicos produjeran por contagio. El mercado de lo típico está desnaturalizando lo propio de cada región y sirviendo al dinero con merma del arte, de la inspiración original y de las expresiones de autenticidad. Los helados sí fueron tan auténticamente reconocidos como típicos y reales sus sabores. Pero algo más nos guardaba Devon House.

El nombre es lo que cualquier lord que sirviera a la corona inglesa. Allí construyó el su palacio lasitino, de las más puras líneas de ese estilo. Cuarteles, caballerizas y dormitorios de esclavos, que dan proporción y ocultan distancias con la casa señorial y todo el conjunto contrasta y demuestra la belleza original del bosque primitivo. Lo que fue residencia, es hoy casa de la ciudad, el alcázar honorífico de toda la nación, los cuarteles, caballerizas y dormitorios se han convertido en negocios y el bosque lo mantiene la población morena de Kingston como el mejor templo para la celebración de su

amor, del amor de ellos, de su amor original y auténtico.

UN MATRIMONIO, SIMPLEMENTE HUMANO...

Desde las primeras horas de la mañana hasta las primeras sombras de la noche llegan a Devon House a celebrar su matrimonio cultural, social, simplemente humano, matrimonio de su amor y de su compromiso, de canas de parejas. Me dicen que en todos los sábados no bajan de cien los parejas que celebran su amor y lo consagran socialmente en ese parque. El encuentro de colores, en las parejas contrastantes, sus vestidos e invitaciones, desfilando el colorado indescifrable del bosque, de frente a la soberanía de la casa de la ciudad, no tiene parangón con nada conocido. Un bosque de novias, con sus abuelos singulares, sombrillas de tonos limpios, camisas y corbatas rosadas en los novios, largos vestidos blancos cubriendo la emoción

de las novias sonreídas, caminando en interminables caravanas, desde la alameda hasta los más románticos rincones del bosque, para celebrar su promesa ante la naturaleza tan colorada con ellos, tan plácida como su amor, tan rica de emoción como la augurilla que en todos los toros se deshaga sobre la túnica de la recién casada y sobre el sudor emocionado del polvo que refresca a la esposa con helados de mango, mientras él se reconforta con tamarindo. Fiesta del amor, de color, del hombre y del bosque. Esa traja el moreno desde África, eso no ha podido quitarle la colonia; eso lo mantiene la vida. La dominante de este paisaje jamaicano, en el color, el perfume, el sonido y el sabor es un amor moreno entre almas blancas ante un bosque de todas las más primitivas tonalidades.

LUIS ALBERTO LUNA
TOBAR

Homenaje a Nicolás Guillén

Sapaga la voz pero la palabra suena, se resaca y emoción. Son los rítmicos canchales, alifanones, negrestes y negroides. Son los sonidos del son que templea el cununo, el tambor y la gaita. Es el tam-tam de la salsa profunda, es el ritmo y el color de ese oscuro pueblo sonnante. Es la bamba y la mirada serena de Nicolás Guillén poeta nacional, combatiente anti-batista y entusiasta militante de la revolución cubana.

Catedral Salvaje quiere rendir un sencillo homenaje a la presencia de su peso por la tierra negra que lo vio cantar. Vaya este poema:



Nicolás Guillén

Un largo lagarto verde

Por el Mar de las Antillas
(que también Caribe llamán)
batida por olas duras
y armada de espumas blandas,
hajo el sol que la persigue
y el viento que la rechaza,
cantando a lágrima viva
navega Cuba en su mapa:
Un largo lagarto verde,
con ojos de piedra y agua.

Alta corona de zúccar
le tejen agudas canas;
no por coronada libre,
sí de su corona esclava:
Reina del manto hacia fuera,
del manto adentro, vasalla,
triste como la más triste
navega Cuba en su mapa:
Un largo lagarto verde,
con ojos de piedra y agua.

Junto a la orilla del mar,
tú que estás en fija guardia,
fíjate, guardián manito,
en la punta de las lanzas
y en el trueno de las olas
y en el grito de las llamas
y en el lagarto despierto
acar las uñas del mapa:
Un largo lagarto verde,
con ojos de piedra y agua.
(La palabra de vuelo popular, 1958)

El pintor chileno Carlos Callesse expondrá por varios días en nuestra ciudad. Su obra será exhibida ante el público cuencano por varios días en la Galería de Arte "Sanguinista" ubicada en la llamada "Casa Anzú" frente a la plaza de Santo Domingo. De la obra de Carlos Callesse, el famoso crítico de arte Carlos Eduardo Jaramillo, dice: "Esa suave luz en una importante parcela de su obra y modos pictóricos vela las figuras que como tras cristales opacos, como en el humo, como en la neblina, las dota de una misteriosa irrealidad, de una cierta cualidad de levitación, como situándolas en el mundo delirante de Pedro Páramo".

Un Primer Taller teórico-práctico de video y actuación se iniciará a partir del próximo 25 de julio. Este curso ha sido organizado por la sección de Cine y Audiovisuales de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Núcleo del Anzú y estará dirigido por el director del Taller de Cine de la Universidad de Quito, Carlos Pérez y el profesor Iván Petrelli. En este taller, que durará aproximadamente quince

Encuentros

días, los participantes podrán entrar en contacto con los principios fundamentales que rigen el mágico mundo del cine y del video.

La Casa de la Cultura Núcleo del Anzú llamará con el nombre de sala "Lauro Ordóñez" a la antigua sala donde con gran éxito se desarrollaban las presentaciones y actuaciones del grupo de teatro y lírica "La Párra Pirar".

"Pintura y ecología", es el nombre con el que se denominó al programa desarrollado por los jóvenes pintores cuencanos en las inmediaciones del Supermercado, el fin de semana pasado. El evento tuvo como finalidad recaudar fondos que serán destinados a la realización de programas de concientización y difusión sobre la gran importancia que tiene para nosotros el mantenimiento de un adecuado equilibrio ecológico de nuestro medio ambiente. El programa se desarrolló en forma conjunta en diferentes sitios de Quito. En el momento de prestar

nuestro apoyo y darnos cuenta que si no ponemos freno a esta incontrolable expansión del desarrollo ecológico nuestra vida está en peligro.

La Galería de Arte del Banco del Pacífico presentará en próximos días a la ciudadanía la obra pictórica de Teodoro Pozo, conocido profesional de nuestro medio y un permanente buscador de nuevas formas pictóricas a través de la acuarela. Teodoro Pozo exhibirá sus cuadros en la Galería del Banco del Pacífico por dos semanas.

Galería de Arte "El Portal" prepara una serie de eventos para las siguientes semanas. Primeramente, se encuentra organizando una exposición colectiva de la nueva generación de pintores guayaquileños. Posteriormente expondrá en esta galería el primer cuencano Manuel Palacio, de reconocida trayectoria en el país.

El Centro de Difusión Cultural del Banco Central de

Quito restó, durante la presente semana, la presentación de varios actos en la capital. Por otro lado el Centro de Difusión Cultural de Quito exhibirá una serie de trabajos en grabado de todos los participantes de los diferentes talleres de Grabado que se han realizado en nuestra ciudad.

"Esculturas populares" de don Emilio San Martín es la nueva exposición que el Centro Interamericano de Artesanía y Artes Populares, CIDAP, inauguró el pasado jueves 20 de julio en el Museo de las Artes Populares. Conjuntamente con esta exposición de esculturas en piedra y en hueso, el CIDAP abrió una muestra de los instrumentos musicales más representativos de los países del área andina, denominada "Instrumentos musicales del área andina". El Centro Interamericano de Artesanía y Artes Populares mantendrá abiertas al público estas dos exposiciones por varios días. Tanto la exposición de don Emilio San Martín como la de los instrumentos musicales andinos han sido posiblemente agudizadas por el público. Por su calidad estas muestras merecen ser visitadas.



CALIFORNIA GORD

Revista Cultural de Editorial
El Comercio
Creada con el diario
"El Mercurio"

Director editorial
Luis Luján Hernández

Editor
Pablo González Vindimilla

Redacción editorial

Ana Abad
Fernando
Gato Carrón A.

COPIES SPONSORING
Calle Postal N° 823 Quito
Calle Postal 8429 A - Quito
Impresión: Diario El Mercurio

EN CUENCA...



CENTRO COMERCIAL

LA PRENSA

...de servicios locales

para Arquitectos, Ingenieros,

representaciones

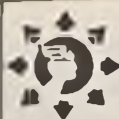
y Profesionales en general.



VISÍTENOS, CONOZCA Y COMPARE PRECIOS

En la cuadra más comercial de Cuenca y en un edificio
colonial bellamente restaurado

INFORMES: PADRE AGUIRRE 9-57 • TELF. 827273 •
CUENCA



AGENCIAS DE DIARIO "EL MERCURIO"

AGENCIAS EN CUENCA:

Padre Aguirre No. 9-57 Teléfonos: 827183 y 826709

PLANTA ADMINISTRATIVA

Av. de las Américas Km. 4 Teléfonos: 811723 y 811899

AGENCIA EN EL PARQUE INDUSTRIAL

Teléfono 804302

AGENCIA EN AZOGUES

Serrano y Bolívar No. 3-20 Teléfono 240851

AGENCIA EN GUAYAQUIL

General Córdova 8-12 Edificio "Torres de la Merced",
Oficina No. 2 - Teléfono 306071

AGENCIA EN QUITO

Calle Guayaquil 12-42, Oficina No. 105 Teléfonos:
512101 y 219306

Para Ud.,
merece
lo mejor



PERFECTA
Superior tecnología
a su servicio

**RADIO
EL MERCURIO**



LA RADIO DE CUENCA

• MUSICAL
• NOTICIOSA
• DEPORTIVA



AV. DE LAS AMÉRICAS Y A. AGUIRRE
TELF.: 814121 • 811773

Colección Metáfora de la poesía

UNA VISION AUTENTICA DE NUESTRO SER



Volver a la palabra. Volver a pensar. Atreverse a
errar. Ejecutar el derecho de expresión. Sacar lo
recóndito. Mostrar los secretos. Descubrir la
poesía. La colección Metáfora es eso y mucho
más.

... porque el Ecuador escribe!

EDITORIAL
EL CONEJO